

Decenas de niños y sus familiares acudieron un año más, para acompañar el 14º Struendo Txiki en su marcha por las calles de Pamplona

# Struendo Txiki, bombos y pitos

VICTORIA LEVINSKI  
Pamplona

**N**iños de todas las edades asistieron ayer al Struendo Txiki, un acto multitudinario, y tradicional, que tuvo lugar en el casco antiguo de Pamplona a las 11.59 horas.

En silletas, a hombros de sus padres o por su propio pie, los txikis completaron el recorrido habitual haciendo sonar con energía sus instrumentos. Aunque los tambores y los silbatos fueron los preferidos por los pequeños y los más escuchados durante todo la marcha, no faltaron los más originales con sus cascabeles, cucharas de madera, maracas, panderetas o platillos de juguete. "A mí me gusta tocar el tambor que hace mucho ruido", contaba tímido pero agarrando las baquetas con precisión Fernando Diago Chivite, de 4 años de edad, y de los que lleva viniendo 3 al Struendo.

Cada vez son más los niños que vienen y conocen la tradición. Padres que forman parte de la organización del Struendo, o que participan cada año, inculcan a sus hijos la costumbre y asisten con ellos desde que tienen meses de vida. Como es el caso de toda la familia Aguirre. "Los peques tiran del bombo y se lo pasan fenomenal cuando se juntan. Se organizan y se turnan para llevarlo", contaba María Alcuz Ongay, amiga de la familia.

## La tradición continúa

Javier Echarte, uno de los fundadores del Struendo, y la familia Aguirre, cuyos antecesores fabricaron el bombo, así como otros integrantes de esta 'peña sin subvención', tampoco faltaron al acto tradicional y una vez más, arrastraron el bombo y acompañaron y guiaron a la multitud por todo el trayecto.

El Struendo Txiki comenzó a las 11.59 horas en la traseira del Ayuntamiento (Casa Marceliano) con el lanzamiento del cohete que anunció el inicio y que este año, por primera vez, fue tirado por el hijo de Robert Aguirre, Asier Aguirre Martiartu, de 11 años. También se hizo el reparto de pegatinas previo a todos los presentes. Estas, que se fabrican y se reparten todos los años, portaban el lema 'Struendo y Osasuna imprescindibles y multitudinarios', en honor al ascenso del C. A. Osasuna esta temporada. A continuación, desde la Casa Marceliano, la multitud se desplazó detrás del grupo de txistularis y tamborileros, que marcaron el ritmo para los más pequeños siguiendo las indicaciones de Javier Echarte, encargado de llevar el compás de la música. Avanzaron por Santo Domingo, pasando por la calle Nueva con parada en el Hotel Maisonnave, siguieron por la



Niños haciendo sonar los tambores en el pocico de San Cernin antes de finalizar el Struendo Txiki 2016.

JONAN BASTERRA



Un niño siguiendo la marcha del Struendo Txiki al son de los txistus.

JONAN BASTERRA



Marcha del Struendo Txiki con el bombo de fondo.

JONAN BASTERRA

## El Struendo es diversión

"Me gusta, hacer ruido, tocar el tambor, y también sonar fuerte el silbato", decía la pequeña Sara Ochoa de tan solo 6 años, acompañada por su padre Miguel Ochoa y sus hermanos pequeños, Mikel y Paula, de 2 años, que iban en silleta y a pesar de tan pronta edad, sin apenas poder hablar, ya tocaban como podían su pequeño tambor. El padre, Miguel Ochoa, también es participante del Struendo de adultos, al que acude cada año y trae a sus niños a este acto desde el 2014 para mantener la tradición.

plaza de San Francisco, bajaron por la calle Campana donde hicieron otra parada en la sociedad El Trontxo, que invitó a los más pequeños a unos refrescos y algo de picoteo.

Tras una hora y cuarto de recorrido, el Struendo finalizó a las 13.15 horas en el pocico de San Cernin, donde todos los reunidos tocaron el Agur Jaunak al son de los txistus y los tambores.

"Ya son 55 años los que ha cumplido el Struendo y yo sigo aquí, contento de poder estar todavía porque he tenido la suerte de tener buena salud. Además, este año es especial porque el bombo cumple 40 años", decla-

ró Echarte. Por ello, la gente aprovechó para acercarse y hacerse fotos con el bombo en su 40 aniversario.

Javier Echarte dio fin al 14º Struendo Txiki dando las gracias a todos por la asistencia, por seguir haciendo posible el proyecto y despidiéndose hasta el año que viene de los pequeños. "¡Viva San Fermín, Gora San Fermín!", gritó emocionado para rematar.

El Struendo Txiki terminó, pero todavía faltaba la segunda parte de la fiesta, el Struendo de las 23.59 horas, el mismo día y en el mismo lugar, pero con un recorrido más extenso y para un público más mayor.